



Enseñanzas de Gurumayi Chidvilasananda

Ten fe

Sátsang para el sánghan de Siddha Yoga en India

Jueves 9 de julio, 2020

Templo de Bhagavan Nityananda

El sátsang “*Permanece en el Templo*” del jueves 9 de julio de 2020, empezó muy propiciamente con la recitación de la Shri Guru Gita. Después de la recitación, Gurumayi dio estas enseñanzas:

Shri Guru Gita. Shri Guru Gita. Juntos, todos recitamos la Shri Guru Gita.

En estos días no tengo que preguntar, “¿Cómo les va a todos?” —porque los periódicos de todos los países nos dicen lo que está sucediendo. Está en todos los medios; podemos leer lo que está pasando. Todos son desdichados. Todos sufren.

Así que, ¿cómo le hace uno para siquiera preguntarle a la gente cómo le va?

Aun así, yo podría preguntar, “¿Cómo están?” “¿Les está yendo bien a todos?” Pero entonces, ¿qué respuesta recibiría? ¿Qué *clase* de respuesta recibiría? Si ustedes dicen: “Sí, nos está yendo muy bien”, entonces yo me preguntaría, “¿En qué planeta viven?”

Debido a lo que está ocurriendo en el mundo en estos días, debido a esta enfermedad, debido a esta pandemia, nos estamos enterando de quiénes son los nuestros: quién es nuestra gente, y quiénes tienen su propia agenda.

Yo solía pensar que en momentos de dificultad la gente se uniría; que trabajarían juntos y compartirían lo que tienen. Pero de hecho, estoy viendo que la gente es egoísta. La gente se sirve a sí misma.

Si el mundo entero trabajara junto, ¿qué no podríamos lograr?

Dios nos han confiado esta tierra. ¿Pero cuál es la relación que *nosotros* hemos forjado con esta tierra? Esta pregunta vale la pena. Tenemos que preguntarnos: ¿Cuál es nuestra relación con esta tierra? ¿Cuál es nuestra conexión con esta tierra?

En Estados Unidos estamos observando que nadie escucha a nadie más. Los doctores se están muriendo. Las enfermeras se están muriendo. Tanta gente está dando su vida por nosotros. Pero la gente quiere ir a la playa, quiere ir a los bares, quiere ir de compras. Sólo quiere divertirse. Cuando miles de personas están muriendo debido a esta pandemia, ¿cómo puede ocurrir siquiera en la mente de la gente la idea de divertirse? ¿Cómo?

Cuando los soldados sacrifican su vida, por lo menos se convierten en mártires. ¿Pero en qué nos convertimos al arriesgar imprudentemente nuestra vida y morir de esta enfermedad?

¿Queremos vivir en este mundo como *rogīs*, sufriendo siempre de padecimientos, o queremos vivir como yoguis? Es vital hacer esta pregunta. Si queremos vivir como yoguis, sin duda podemos hacer a un lado nuestra diversión pasajera por unos cuantos días. Piensa cuál es tu posición en este asunto.

¿Cómo pregunta uno, “Cómo te va”?

Recientemente, alguien compartió conmigo una observación. Cuando la gente está viva, nadie les pregunta, “¿Cómo te va?” Pero cuando mueren, *entonces* la gente empieza a preguntar, “¿Cómo estaba él? ¿Cómo estaba ella? ¿En qué andaba?”

Así que en este momento nos encontramos en un dilema, porque ¿cómo le preguntamos a la gente cómo le va?

Si las personas estuvieran viviendo como yoguis, les preguntaríamos, “¿Cuántas *ásanas* hiciste hoy? ¿Hoy meditaste? ¿Cómo estuvo el canto? ¿Hablaste con alguien con bondad, cortesía y amabilidad? ¿Y cómo están tus padres?”

Sin embargo, si la gente quiere pasarse la vida divirtiéndose, entonces no podemos preguntarles cómo les va. ¿Qué clase de respuesta darían?

El mundo está en la angustia del sufrimiento debido a esta pandemia. Las escrituras de la India han hablado sobre el sacrificio. ¡Sí, en este tiempo se necesita sacrificio! No se necesita divertirse. Se necesita sacrificio. Se necesita disciplina. Es importante que les hablen con alegría a los demás, que se ayuden mutuamente, que escuchen las instrucciones de los dirigentes de su país.

Tanta gente está perdiendo su vida sin sentido, ¡tanta gente! ¿Por qué? Simplemente no lo entiendo.

Los doctores y las enfermeras están cuidando aun de aquellos que se rehúsan a escuchar a nadie. ¡Qué generosos son estos doctores y enfermeras! Esta es su grandeza. Sus corazones son muy grandes.

Hoy recitamos juntos la *Shri Guru Gita*. Fue muy hermoso. Yo podía experimentar la felicidad que había en sus corazones. Por esta razón no tengo que preguntarles cómo les va. Porque lo sé.

Ustedes recitaron con fe, recitaron con devoción, recitaron con alegría y con gratitud. Por eso la recitación de la *Shri Guru Gita* fue tan hermosa.

Recuerda: el rayo de luz que irradia de estas palabras está contigo. Y tú también puedes dar esta luz a otros. Cuando extiendes tus manos hacia los demás, ese rayo de luz en tu corazón sale por tus palmas y llega a ellos. Haz la intención de que, debido a ti, alguien va a sonreír; debido a ti, alguien va a reír, va a reír con todo el corazón.

Cuando recitamos la *Shri Guru Gita*, repetimos las palabras, *tasmai shrigurave namah, tasmai shrigurave namah, tasmai shrigurave namah*. “Ofrezco mis salutations a Shri Guru”.

Ahora vamos a cantar esta estrofa de la *Shri Guru Gita*, la estrofa 32. Yo cantaré *gurur-brahma gurur-vishnur*, y simultáneamente ustedes cantarán *tasmai shrigurave namah, tasmai shrigurave namah, tasmai shrigurave namah*.



Ten fe. Ten valentía.

Cobardía — *no*.

Temor — *no*.

Amor — *absolutamente*.

Fuerza — *definitivamente*.

Vergüenza — *no*

Autoconfianza — *magnífico*.

Como el Primer Ministro, Narendra Modi ji, les dijo a todos ustedes: “Sean autosuficientes. Toda persona debe ser autosuficiente”.

Cuando escuché estas palabras, me gustaron mucho. “Autosuficiente” — *sí*.

No consideres qué tan feliz te puede hacer otra persona. En vez de eso, piensa: “¿Puedo *yo* hacer feliz a esta persona?” Porque no se puede confiar en lo que harán los demás; pueden pensar cualquier cosa y hacer cualquier cosa. Eso es lo que estoy viendo durante esta pandemia.

La gente está diciendo: “¡No quiero hacer lo que me dice el gobierno!” Escuchen, queridos: ¿No está el gobierno diciéndoles que hagan esto por su propio bien? ¿Para salvar sus vidas? Lo que dicen los expertos es en beneficio y por el bienestar de todos nosotros. Este no es el momento de mostrar arrogancia. Adorar al *Guru* — ¡sí, sí! Pero no hay lugar para *gurūr*: arrogancia. ¿De qué sirve tanta arrogancia? ¿De qué sirve todo este orgullo? En un momento como este, debemos pensar en todos. Debemos tener en mente el bienestar de todos y hacer acciones buenas y beneficiosas.

Autosuficiencia.

En Estados Unidos la gente habla de “noticias falsas, noticias falsas, noticias falsas” o “noticias alternativas, noticias alternativas, noticias alternativas”. ¡Hasta a las *noticias* las llaman falsas! Las llaman “alternativas”. ¿No es esto en sí mismo muy falso? ¿No es esto en sí mismo una farsa? La gente se está burlando de los demás. Quieren divertirse desenfrenadamente, así que menoscaban a todos los demás burlándose de ellos.

¿Es este un momento para divertirse y burlarse de los demás? No. No. No.

Está circulando mucha información contradictoria sobre la pandemia. Algunas personas dicen: “Podemos hacer esto”, y otras dicen: “No podemos hacer esto”. Unos dicen: “Esto puede pasar”, y otros dicen: “Esto *no* puede pasar”.

En el sendero de Siddha Yoga sabes que puedes hacer una cosa, sin duda alguna, y es tener fe. Muy definitivamente, puedes tener una fe poderosa y permitir que se fortalezca todavía más. No tienes que preocuparte de si la fe es correcta o incorrecta, buena o mala. En este momento, la fe es exactamente lo que se necesita. Si tienes fe, todo va a estar bien, todo va a ser propicio. Sí, lo será.

Te fe. Ten valentía. Háblales a todos con amor. Ve quién necesita ayuda. Y tú cuídate mucho, para que la próxima vez que pregunte, “¿Cómo estás?” me puedas responder, contento, que todo está bien. Eso me dará gran alegría.

Hablando de gran alegría, recitar hoy la *Shri Guru Gita* con todos ustedes me dio mucha felicidad. En presencia de Bhagavan Nityananda, en su Templo, justo antes de que empezáramos la recitación de la *Shri Guru Gita*, hicimos una intención. Mi plegaria a Dios es que se cumpla la intención de todos.

¿Qué regalo quieres de Dios?

¿Qué *clase* de regalo quieres de Dios?

¿Qué le pides a Dios?

Piensa con cuidado antes de pedir, porque en el sendero de Siddha Yoga, creemos que en algún momento u otro, debimos haber formulado una intención para todo lo que llega a pasar en nuestras vidas. Esa intención fructifica, y entonces no importa cuánto maldigamos nuestro destino —no importa cuánto culpemos a nuestra suerte, no importa cuánto lloremos— no vamos a encontrar a nadie que nos consuele. Es por esto que cuando le pidas algo a Dios, debes pensar cuidadosamente antes de pedirlo y comprender qué es lo que estás pidiendo.

Al recitar la *Shri Guru Gita* con todos ustedes, sentí que nos hemos bañado en el río Ganges. Pureza absoluta: eso es lo que estoy experimentando. Estoy experimentando *shuddhatā*, pureza.

Ahora nos diremos adiós en la Sala Universal de Siddha Yoga.

Sin embargo, quiero que recuerdes:

Ten valentía. Sé feliz.

Ten valentía. Sé feliz.

Ten valentía. Sé feliz.

Dios te ha dado mucho.

Dios te ha dado mucho.

Cada día dile esto a Dios: “Me has dado tanto. Me lo has dado todo. Por favor sigue concediéndome tu amor, y que yo pueda siempre poner mi amor a tus pies”.

Trata a todos en este mundo con bondad, cortesía y buenas maneras.

Piensa bien.

Vive bien.

Haz el bien a los demás y al mundo.

Piensa siempre: “Quiero vivir refugiado en la gracia de mi Shri Guru”.

Mi deseo para ti es este:

Que tu intelecto se mueva siempre en la dirección
de lo que es favorable y propicio.

Que permanezca por siempre en el camino correcto.

